

LA PROTESTA

DIARIO ANARQUISTA DE LA MANANA

CORRESPONDENCIA DE REDACCION
VALORES Y GIROS DIRIGIANSE
A JOSÉ C. CISANO

(No se devuelven los originales)

Caza al hombre

Cuando escapa un presidiario, abandonando la celda en que purgaba su delito, para lanzarse de nuevo entre el fúrrago violento de la vida, toda la sociedad capitalista se conmociona y las inquietudes morbosas de su histerismo hacen clamar a voz en grito una serie extensa de dictámenes contra los culpables de la evasión, serie que sólo se apacigua y mengua tiempo después de hallarse convencida de que al criminal le mataron los esbirros o por lo menos que le reintegraron de nuevo al calabozo, un calabozo más inhumano que antes, si cabe. En este caso, se dice que la sociedad se halla reivindicada y libre en lo sucesivo de asesinas represiones...

Es la fórmula usual, la fórmula que había elocuente del terror cobarde que llena el espíritu más férreo de la élite, jamás tranquila respecto a una pretenda agresividad del populacho; agresividad que por desgracia no existe...

Un flamante ejemplo de los rutinés procedimientos que en la práctica ponen los señores para reducir a la impotencia absoluta, a quienes desafían saltando por cima las leyes, está la tinte en el hecho ocurrido há pocos días en Neuquén. En la cárcel de este territorio, subleváronse una buena cantidad de penados cometiendo (dicen) desmanes y otros excesos y jugando, una vez descubiertos y acorralados, hacia las afueras de la ciudad, con rumbo hacia lo desconocido...

Pues bien. Resulta que ahora, con el fin, claro está, de detener a los prófugos, el gobierno de la provincia ha destacado en su persecución a todo un regimiento de caballería, con oficiales, sargentos, cabos, en fin, un piquete completo de modernos continuadores del arte antropológico. Este regimiento, a lo que parece, ha recibido órdenes terminantes de apresarse a los fugitivos muertos o vivos, como sea, orden de práctica en estos casos en que se aprovecha lo las graves circunstancias para despiñar sad patras, a los hombres temibles absolutamente sin compromiso alguno.

Y héos ahí, pues, caballos, soldados y jefes, dando al hombre una encarnizada caza, ni más ni menos que cual lo harían con fieras escapadas de un jardín zoológico.

Travesando campos, salvando quebradas, ríos y montes, los criminalistas, delante y los perros detrás, ofrece hoy el Neuquén, el más bello espectáculo que ofrecer pueda cualquiera: la caza al hombre.

Barbárica caza en regla, en que los verdaderos asesinos son los que los persiguen. ¿Qué cosa es la ley, canallas, para permitir a vosotros, repulsivos rastreadores, correr en tren de conquista humana, tras un puñado de hombres cuyos delitos nunca podrán ser tan punibles como el menor de los vuestros? Sois dignos, en verdad, de servir a los engendros que os gobiernan, ejemplarísimas fichas antropométricas en que vería claro una imbecilidad sanguinaria, el más pobre de los psicólogos.

Sigan no más confundiendo a los hombres con las fieras. Día Hegará en que habréis de pagar caros vuestros infames abusos...

Por otra parte, felicitamos a la gloriosa república en que vivimos, por este nuevo galardón que ádate omotu propio a los muchos que enlutaban ya la historia patria de su absurda independencia...

Argentinos: hacéd gráfica la nueva mancha; es fácil, miud: Neuquén.

PENSAMIENTO

La justicia humana será más verde, dera el día que haya muerto la ley puesto que los códigos o libros de leyes siempre se hacen con criterio partidista ya sea de clase, o de religión.
E. C. ARTAS.

CUESTIONES INTERNACIONALES

A propósito de una iniciativa

Estar dispuesto en todo momento a repeler la agresión del extranjero, es condición de hombres que luchan por la vida; y en cuanto más temible es el enemigo, mayores deben ser las precauciones que se tomen, sino se quiere sucumbir bajo su acción depresiva.

El enemigo de todos los pueblos es uno, aunque de ese uno se deriven otros muchos. Y ese enemigo implacable que a través de los tiempos sólo sembró sobre el mundo odios, que fomentó sobre la tierra la discordia, que hizo de la humanidad dos clases antagónicas, que creó los privilegios, los derechos y las superioridades de casta, aún sigue hoy día, en pleno siglo XX, imponiendo su tiránica férula a los hombres.

Culpar al hombre de su propio mal, hacerlo responsable de sus vicios, de sus maldades, de su ignorancia, es arañarlo violentamente de la tierra, y pretender que él, como hijo de ella, sea su producto. Hacer responsable únicamente al hombre de los males sociales y no a la sociedad de los males del hombre, es negar el determinismo, que obra de acuerdo con las influencias del medio, y admitir que el hombre es dueño de todos sus actos, que posee libre albedrío y que nace predestinado a ser libre o esclavo.

Pero nosotros, los anarquistas, que hemos, a fuerza de estudios y análisis, construido sobre esta sociedad del crimen y del robo, un noble ideal de la vida, y que este ideal, pese a todos sus detractores, es la lógica consecuencia de la evolución mental de los humanos—, que después de muchos siglos de vida anti-natural, se encaminan hacia la verdadera vida: la vida libre sin leyes que la reglamenten, ni gobiernos que la limiten—, declaramos en todo momento, que la causa de todos los crímenes, de todas las injusticias, de todas las explotaciones y de todas las luchas fratricidas que periódicamente asolan a la humanidad, es el Estado.

Pues bien, el Estado con todo su plan de absurdos, con todas sus instituciones autoritarias, es el enemigo de la humanidad. Y contra el Estado dirigimos nuestra acción los anarquistas.

Los anarquistas comunistas, somos dentro del orden estatuido, los únicos revolucionarios, pues nuestra multiplicación, se dirige a revolucionar las mentalidades de los hombres, transmuntando sus valores morales, y también a revolucionar a las sociedades, destruyendo las falsas bases sobre que están asentadas y construyendo las nuevas bases morales que darán cimiento a la futura sociedad de igualdad y fraternidad humana: el comunismo anárquico.

En nuestra acción continua contra las contingencias del régimen, en nuestra lucha violenta contra la violencia de los de arriba, en nuestro eterno litigio contra la ignorancia, la rutina y los ancestrales prejuicios de los hombres, encontramos con infinitud de obstáculos que se interponen a nuestro paso, pretendiendo impedir nuestra marcha triunfal hacia el futuro. La lucha es titánica, feroz, de vida o muerte; es lucha de hombres que a brazo partido bregan contra todo y contra todos. ¿No reconocemos que esta sociedad es mala, injusta, criminal? ¿Pues a destruirla, entonces! Pero para destruir el régimen presente, para que nuestros ataques surtan sus efectos, es necesario bajar al llano y enfrentarse cara a cara con el mal; desde la altura, desde la montaña, sólo se puede gritar, o pegar mandobles en el vacío...

Compañeros: los momentos son de lucha! Nunca como en estos momentos se hace más necesaria la unificación de todos los anarquistas de América; nunca como hoy, en que una parte del mundo se encuentra envuelta en la más feroz de las fratricidas guerras, es más apropiado el momento, para que los anarquistas desarrollen nuestra acción destructora, en estas falsas demagogías que siguen en la Historia, el mismo derrotero de los discursos estereotipados que se oían en el momento de la visita napoleónica, que entablaban una campaña de relaciones, ya que en estos momentos no es posible sean internacionales, al menos continentales, para de esa forma apreciar las fuerzas que cuentan el anarquismo en la América, y extender nuestro radio de acción a todos aquellos países donde aún nuestras ideas no hayan sido introducidas, o cuenten con un insignificante número de adeptos.

De acuerdo con lo propuesto en el Congreso de Río de Janeiro por la Agrupación anarquista (A Prepararse) y aprobado por dicho Congreso, pero que en la práctica fracasó por falta de ambiente y también de actividad, yo opino, que urge realizar un Congreso anárquico que tenga como fin el discutir los medios de lucha empleados y a emplearse, y los valores morales del anarquismo, teniendo como objetivo principal el comunismo, su justicia social, su moralidad, el individuo y la sociedad, y la libertad del individuo en un sistema social comunista.

De este congreso puede surgir un comité de relaciones que tendría su sede en aquella ciudad más importante por el número de anarquistas, agrupaciones, periódicos, etc. Creo que sólo debe estar representada en dicho Congreso las agrupaciones declaradamente anárquicas y los periódicos que por su combatividad frente al estado social, hayan dado pruebas de tales, defendiendo en todo momento nuestra filosofía...

Para los trabajos preliminares tendientes a realizar el Congreso, — designación de fecha y ciudad donde ha de realizarse— podrá desde ya, constituirse un comité en esta capital, el cual se encargará de comunicarse con todos los grupos y publicaciones anarquistas de América.

Los frutos que de este Congreso se obtendrían, serían muchos, y más en estos momentos en que los hombres más caracterizados del anarquismo, incurrieron en tan flagrante contradicción al proponer la intervención en la matanza de los anarquistas, en nombre de libertades que en toda su vida negaron, y en defensa de principios declarados por ellos en otro tiempo falsos y combatidos como falsos por medio del periódico, el libro, la palabra y hasta la acción.

Todo el que se considere anarquista y aspire a que sus ideas adquieran fuerza y consistencia, representando en la sociedad ampliamente su rol revolucionario, como fuerza impulsadora de la evolución eterna que todo lo modifica, que todo lo transforma, deben apoyar esta iniciativa, discutiéndola ampliamente y modificándola en todas aquellas partes que fueran necesarias.

Analizar nuestros métodos de lucha y revisar nuestros valores ideológicos, he ahí la obra más grande y que necesariamente debemos cuanto antes emprender los anarquistas de América.

Emilio LOPEZ ARANGO.

(o)

Después de la contienda europea...

Los intelectuales europeos viénesse preocupando de cuáles serían las influencias que la guerra, una vez terminada, dejaría respecto a las artes y a las letras como asimismo cuál sería la ética que marcará rumbo a la civilización.

Opina Maurice Barrés que todo será nacionalista, el arte como las letras, como la política. Paul Bourget, escribe que las preocupaciones religiosas reobrarán su dominio antiguo. Mañana — contesta Hervé — será necesario que la voz del pueblo se haga oír...

Como se ve, para estos intelectuales hay que volver al punto de partida y recorrer el mismo camino hasta dar con nuevas guerras.

Veinte siglos de moral cristiana que al fin resucitó la barbarie más horrenda, es fácil que vuelva a enseñorearse si el pueblo no deja oír su voz.

Pero al pueblo fácilmente se le agudiza y sirve siempre como materia, como herramienta. Lo mismo que al hombre el viento y el mar. Y así será después de todo, para la metralla.

Y bien. Descontento el pueblo para to-

Federación de A. Anarquistas DE LA REGIÓN ARGENTINA

EL MITIN DE HOY

Compañeros: Hoy, a las 3 p. m., en la P. CONSTITUCION, realizará esta Federación el mitin cuyo ardiente objeto es el que todos los anarquistas, reunidos en fraternales abrazos, protesten con todas sus fuerzas contra las leyes bárbaras que actualmente imponen su asqueroso salvajismo sobre la inflexible personalidad de Simón Radowsky y las de todos los demás compañeros presos por el tremendo delito de pensar alto y sentir claro la innensa filosofía Anárquica.

Anarquistas! Todos hoy a la Plaza Constitución. A protestar contra las leyes Social y de Residencia. Compañeros! Hoy, a las 3 p. m.

da iniciativa de transformación social, queda solamente una minoría apta e inteligente para toda reforma, sea cual fuere su índole.

Una vez más, pues, comprobamos el valor de las minorías frente a las muchedumbres.

Queda por saber ahora cuáles serían los caracteres de los hombres de pensamiento ante esa renovación que auguran.

Si la opinión de los citados escritores, a excepción de Hervé, se confirmara, estamos como ayer y mañana como hoy. Vale decir, que tendremos nuevos tormentos y nuevos atormentados, que serían nuestros hijos.

Infeliz es decir que de la ética dominante en el seno de la sociedad, los artistas tomarán sus motivos, conjuntamente con estos que se les dió en formarse futuristas.

Admiramos, por un momento, de que el pasado vuelva; ¿qué agua surgirá de esta fuente catódica, nacionalista? ¿Qué irradiación tendrá en la mente de los hombres?... ¿Se hizo la guerra, entonces, para que retornen esas preocupaciones religiosas y que todo sea nacionalista...? ¡Cáspita!

Bueno. La política es gitana y quien la hace son gitanos, y aquí encaja muy bien lo que dijera el inmortal Cervantes: «Parece que los gitanos nacieron en el mundo para ser ladrones, nacen de padres ladrones, estudian para ladrones, y, finalmente, salen con ser ladrones corrientes y molientes a todo ruedo».

El Arte, que, según Tolstoy, había de servir para arrancar a los pueblos entre sí, para amarse, para quererse como hermanos, servirá para otros fines. Dará argumentos a los poetas para que hagan poemas heroicos y a los prosistas a descripciones sangrientas de los campos de batalla; a los pintores, temas abundantes para estampar en lienzos a saltos bélicos, y a los escultores mucha inspiración para inmortalizar en el mármol el gesto audaz de algún general en actitud hierática sobre un bronce corcel. Los maestros enseñarán a los niños — a nuestros hijos — moral étnica y ciencia estratégica. Habrá — como no! — una nueva estética en la moda. Los frutos darán muchas misas cantadas en sufragio de los que murieron en la guerra: Los inválidos pasarán sus ociosos narrando proezas a los niños y, exacta est fábula...

No perdamos las esperanzas, sin embargo; y, a pesar de todo, nuestros otros ensueños, en la ineficaz atmósfera de los pueblos asolados, serán rayos de luz. En todos los hogares tendrán a su ser querido, muerto en esta contienda sin par en la historia del mundo. Las madres afligidas, guardarán en el corazón un dejo de amargura que ningún consuelo podrá borrar. Creemos que ninguna religión será el receptáculo de tantos dolores, frente a la realidad de tantas desgracias que ningún Dios podrá evitar. Quedará la triste realidad de los hijos, el hambre, la desolación moral, las ruinas.

¡Nacionalismo! Preocupaciones religiosas! ¡Oír a vez! ¡Oír a vez que el mundo es un vasto,

inmenso manicomio. La soberanía del pueblo un escarnio como el J. N. R. I. en la cruz de la leyenda.

Puede tomar otro rumbo la literatura. Puede introducirse nueva filosofía a la moda; más qué le importa todo eso al pueblo? Lo que sí le importa son las vidas perdidas, las heridas recibidas, sus hambres, sus miserias...

Declamamos que las minorías son las que impulsan el progreso. Ojalá sea la nuestra la que dictará a los pueblos de Europa su acción de independencia, principiando siempre con el histórico «Declamamos ayer»...

CRUK.

(o)

EL HIERRO Y EL ORO

El agua arrastró una chipsa de oro y una partícula de hierro, depositándolas juntas en una grieta del arroyo.

Al ver a su vecino, el oro sintió so herido en su orgullo aristocrático por la vileza del destino, que quiso colocarlo al lado de aquel despreciable metal.

—Apártate de mí, vulgar materia, dijo, tu conóc o mo en élise.

El hierro benemérito permaneció inmóvil como si nada hubiere oído.

—Retírate, hierro mustio, que soy el oro, el metal espléndido que, ludo con desfilas de gloria en la corona del monarca; que brilla con fulgores de estrella en las condecoraciones del militar; que resplandece como lumbré en el cuello exquisito de la dama aristocrática. Soy el metal ilustre que sólo conoce el roce de manos distinguidas o la caricia de las sedas del bol-bilo del señor. Soy el oro conquistador de voluntades, ilusión del pobre, propiedad del rico, dueño del mundo, dios de los humanos...

—Me río de tu grandeza — le interrumpió el hierro—, si grandeza hay en cenir la frente del lirano, o en adornar el pecho del asesino profesional, o en realizar los encantos de la carne de una prostituta de alto rango. ¡Ja, ja, ja! Me río de tu grandeza vana, metal inflado, cuya vanidad no se funda ni en el hervor de servir de mal claro a un zapato viejo. La humanidad no te debe más que dolor, infortunio, guerra... Soy el hierro, el metal obscuro que hace posible una buena cosecha; el metal modesto que sirve de base al maravilloso progreso industrial del mundo. No realizo el encanto de las carnes de la cortesana, ni consuelo el pecho del militar, ni me tocan manos delicadas, ni viento las blancuras de la seda; pero, cuando el trabajador tiene hambre, en sus rudas manos, el mundo se pone en movimiento, el progreso se ocha a andar. Si desapareciera yo, la humanidad se sumergiría en la barbarie, daría un salto en las tinieblas. Soy

el hierro, el metal modesto del que están formados el marfil, la zafira, la maquinaria, el porcelánico, las telas, las tendones, místicas y aéreas de la civilización y el progreso. Cuando brilló en la boca del niño, llenó el mundo; la Libertad sonrió en su pecho en forma de bonita; se

corazón del proletario se llena de esperanza cuando me acaloré en el galillo del rifle vengador. Base de la civilización, promesa de libertad, eso soy yo. El oro, humillado, no habló más. Ricardo FLORES MAGON.

Filosofía de la vejez

Es un error permitir a la tarde que juzgue al día, pues muchas veces la fatiga se torna justiciera de la fuerza, del buen éxito y de la buena voluntad. Por la misma razón deberían adoptarse las mayores precauciones en lo tocante a la vejez y a sus juicios sobre la vida, pues la vejez, como la tarde, gusta de confundir el día con la noche, de mirar al día con las rubicundeces del poniente, con el crepúsculo y su apacible calma o su emoción imprecisa de desos. El respeto que nos inspira el anciano, sobre todo cuando es un pensador y un sabio, nos ciega fácilmente sobre el envejecimiento de su inteligencia, y es necesario poner de manifiesto los síntomas de este envejecimiento y de los efectos que produce, para que el fenómeno fisiológico que se esconde detrás del juicio y de la preocupación moral, para que el respeto no nos engañe y perjudique al conocimiento.

cer síntoma de la fatiga; aquella ambición que inflamaba el pecho del gran pensador cuando era joven, y que entonces no hallaba con esa satisfacción en parte alguna, esa ambición envejecida también; como el que no tiene ya nada que perder, se apodera de los medios de satisfacción más cercanos y más groseros, es decir, de los que corresponden a la clase de caracteres activos, dominantes, violentos, conquistadores; quiere fundar entonces instituciones que lleven su nombre, en vez de levantar edificios de ideas. ¿Qué son ya para él las victorias y los honores de otros del reino de las demostraciones y las refutaciones? ¿Qué la inmortalidad conseguida mediante los libros, un estrechamiento de júbilo en el alma del lector? La institución, en cambio, es un templo: el templo lo sabe él, — un templo de piedra, un templo duradero, que hace vivir a su Dios con mayor certeza que los holocaustos de las almas fieles y escogidas.

No es raro que la ilusión de una gran renovación moral y de una generación se apodere de un anciano. Basándose en este sentimiento, expresa acerca de su vida juicios que un hombre que ha emprendido a tener clarividencia, más la inspiración de esa sabiduría, de ese juicio no es la sabiduría, sino la fatiga es la creencia en el genio, que se apodera de los grandes hombres del pensamiento y de los menos grandes en este límite de la vida: la creencia en una posición excepcional y en derechos excepcionales. El pensador, visitado por el genio, cree digno de todas las cosas a la figura y dignificación de un dios, y cree que no es probable que la necesidad de reposo que experimenta, a causa de la fatiga del entendimiento, sea la fuente principal de esta creencia, y la precede en el orden del tiempo, aunque parezca lo contrario.

Además, en ese momento de la vida se quiere disfrutar de los resultados del pensamiento, por efecto de la necesidad del regalo común a todas las personas fatigadas y a todos los vicios de examinar de nuevo esos resultados y de volver a sembrarlos, o si es preciso de darles un gusto nuevo, para hacerlos sabrosos y correr su sequedad, su frialdad y su falta de sabor. De esto depende el que el pensador anciano se eflove en apariencia por encima de la obra de su vida, cuando en realidad la echa a perder con la exaltación, las dulzuras, las especias, las brumas poéticas y las luces místicas que la adoba. Esto fue lo que ocurrió a Platón al cabo, y también a aquel gran y leal francés, a quien no le importó oponer los alemanes ni los ingleses de este siglo una figura semejante — pues nadie como él se ha apoderado de la ciencia verdadera hasta dominarla; — me refiero a August Comte. Véase un ter-

y más libre respecto de sí mismo; ahora no se entrega a esa ocupación más que para embriagarse con su propia locura. Antaño pensaba con confianza en los pesadiscos futuros; se va desahogando a sí mismo con el estómago júbilo, en su luz más resplandeciente; ahora le atormenta la idea de no poder ser el último pensador; piensa en el medio de imponer a los hombres, con la herencia que los deja, una restricción del pensamiento soberano; teme y calla el orgullo y la sed de libertad de los espíritus individualistas; no quiere que tras él pueda nada gobernar libremente su inteligencia, quiere convertirse para siempre jamás en el último que continúa. El pensamiento se estrala con sus desos, soportes muchas veces, confesados otros.

El hecho brutal que aparece detrás de semejantes desos, es que yo he detenido el mismo delante de su propia doctrina; con ella se ha levantado una barrera, un no pasará de aquí. Al canonizar a sí mismo, se ha extendido su propia palabra de definición; desde entonces desdesenvolví, he pasado esos tiempos por él; la aguja del reloj se ha parado. Cuando un gran pensador quiere convertirse en una institución atando la humanidad a su porvenir, se puede afirmar con certeza que ha traspasado la cumbre de su fuerza, que está muy fatigado y próximo a la decadencia.

Federico NIETZSCHE.

Instrucción Popular

Hoy se dictarán las clases siguientes: Filosofía. — «Los sofistas». Moral Social. — «La moral del Evangelio» (conclusión). Geografía. — Asia. — Límites. Su población en general. Continuará la lectura del libro de Pablo Eltzbacher: «El anarquismo».

Las cosas en su lugar

Comprendo que mi opinión de que terminara la polémica de Torralvo no podía agradar a todos los anarquistas; suponía que surgirían los que clamaban por la libertad de polémica en las columnas de «La Protesta». Comprendo así mismo que el tal deseo tenga su parte benéfica, cuando las polémicas se las realiza con dilucidación concreta y expeditiva. Entiendo que las polémicas, para que resulten provechosas deben reunir dos cualidades indispensables, simplificación en la manera de exponer el punto de vista, y según lo que el pueblo productor, y segundo, concretar la dilucidación exclusivamente a los puntos, con los cuales estudian en divergencia los polemizadores, y si es posible, por medio de preguntas y respuestas; por cuanto esto impide que los polemizadores puedan desviarse del esclarecimiento que se persigue. Esto es cosa tan sencilla y ele-

mental, que no requiere mayor esfuerzo para su comprensión; sin embargo, desgraciadamente las polémicas han siempre obtenido un resultado negativo, por cuanto se las desvia de lo concreto o hacen tal s desvío hacia la complicación de argumentos con los cuales se hace equívocos e inadecuados.

Preferí tender en la polémica de Torralvo e inducir a polemizar sobre los puntos en discusión, por medio de preguntas y respuestas, a fin de conducirnos más directamente sobre la dilucidación de aquellos puntos, medios o fines con los cuales se estuviese en desacuerdo, pero no lo conseguí. ¿Es mala la culpa?

Un compañero que se firma Ergon Diké se sorprende de mi opinión y juntamente con F. Martín nos conceptúa de dos cosas: uno a fanatizados del comunismo anárquico, o bien que carecemos de conocimientos para la defensa de esa bella filosofía.

No tomé la defensa de F. Martín porque no me incumba, y respecto a mí, dije: que no me siento anarquista; no por ciegos o extralucidos, sino por ciegos o extralucidos, y si fe acuerdo con las deducciones prácticas de la Historia y la experiencia.

Como trabajador me siento inferior a Torralvo, en capacidad literaria, pero no así en capacidad analítica, con respecto a penetración de la evolución psíquica humana y el fondo insustituible e irrevocable de nuestro ideal. Constele pues a Ergon Diké, que no he tratado de huirle a la polémica de Torralvo, sino que dicho compañero se rehúsa a reducir la polémica sobre forma concreta: discutiendo y analizando los puntos divergentes y esenciales. Excuso proseguir en superfluas consideraciones con respecto a los que desaprueben mi actitud, solo diré: que el sueldo mio de referencia, fué enviado privadamente a los compañeros de «La Protesta»; no pedía la publicación de él, pensé que también privadamente me responderían por carta; sucedió lo contrario; no por ello reprocho su proceder, ya que por las polémicas se profiere, también es de mi agrado; siempre que lo tomemos coordinar la forma de realizarse.

Al efecto doy publicidad a una brevísima carta que recibí el 26 del corriente, a las 8 a. m.

«Buenos Aires, 24-5-1916.

Compañero Biagiotti: acepto su desafío.

Indique lugar y hora.

Joaquín Trignós.

En mi último escrito publicado el 25 del corriente, decía:

«Invito a los individualistas disidentes, para que me dirijan las interrogaciones que crean del caso. Sólo así llegaremos a la aclaración de las ideas».

Joaquín Trignós, al parecer desea una controversia pública, al referirse a lugar y hora; sírvale la presente por contestación.

Como ni uno ni otro estaremos en condiciones de alquilar un salón o un teatro, bueno es recurrir a un local obrero de los de más capacidad.

Antes de requerir el salón, bueno es convenir sobre que puntos en discusión habremos de concretar la

PERMANENTE
A LA COLECTIVIDAD ANARQUISTA
Para satisfacción de los compañeros que contribuyeron al éxito del pte-nic realizado el 5 de febrero de 1915 y de la rita por el establecimiento de los talleres gráficos de «LA PROTESTA», manifestamos que los compañeros del comité pro «LA PROTESTA» y Ricardo Dull' Oro retienen en su poder indebidamente el saldo de \$314,65 a favor de este comité.
El Comité A. de «LA PROTESTA»

controversia; invito, pues, al compañero Trignós para que exponga la forma y arreglo de la controversia que desea realizar. La acepto siempre que ella sea de dilucidación necesaria e importante.
G. BIAGIOTTI.

TRIBUNAL LIBRE
ACLARANDO

Después de lidas las diversas opiniones expuestas en «La Protesta», a raíz de la discusión que se originó con motivo del concepto que de la justicia tienen formado los compañeros Torralvo y Arango, discutida a todas luces provechosa para el perfeccionamiento moral de la colectividad anarquista, por isan a la relación desahogada para acauzar de nuevo la discusión y evitar en lo sucesivo divergencias y orientaciones oscuras, que producen en ciertos compañeros ideas y desos, que les obligan a tergiversar el ideal.

Los anarquistas debemos ante todo ser anarquistas, es decir, y cuando circunstancias irrevisables nos obligan a no obrar como tales, que nos quede el cerebro como juez libre y severo de nuestros actos; para hacernos justicia, la verdadera justicia, la que aplicaríamos a cualquiera de nuestros semejantes.

Yo censuraba la actitud fastidiosa de todos los compañeros que han intervenido en esta polémica, valiéndome del insulto o de la insidia, pero soy indulgente (conmigo también lo sería), porque estamos educados a base de la actual realidad, que no puedo menos que influir en nuestro modo de ser, que dista mucho de la perfección. La gran mayoría de los anarquistas somos obreros, con un gran corazón si se quiere, pero con medios sumamente escasos para vivir con relativa comodidad y casi ninguna tranquilidad de espíritu; nuestro gozoso desde nuestra niñez infancia, habiéndonos formado nuestras conciencias, no a base de instrucción y cultura sino de trabajos y de miseria.

Como no puedo parangonarme con un compañero, pero puedo permitirme hacerle una observación que espero se encargará de rectificar o de reaffirmar.

Distando muchísimo de la opinión del compañero Martín en cuanto a medios a emplear en este asunto,

de los girones de nubes se amontonaban formando un caos magnífico de formas y de colores.

Cuando llegamos a la calle mayor del pueblo, un gogozuello se retiró contra nuestras piernas y se puso a dar vueltas en torno de ellas ladrando furiosamente. Cuando lo mirábamos daba un salto de costado y se quejaba de miedo, pero después se volvía a lanzar contra nosotros ladrando más fuerte. Algunos compañeros fueron apareciendo luego a unos o tres padidos y desaparecieron en seguida, no sé dónde; su indiferencia parecía excitar más al gogozuello rojizo.

«¿Ves qué indolente más perversa?» dijo Promoff, inclinando el animalito sobre un movimiento de cabeza. — Es un embustero; demasiado sabido que no puede hacer otra cosa que ladrar; además, sus intenciones no son malas; es poltrón; pero quiere ganarse los favores de su amo. Es raro es puramente humanitario y es indudable que se lo ha comunicado el hombre. Las piernas echaban a perderse en la casa mercantilista, vendida a los po-

«¿Ves qué indolente más perversa?» dijo Promoff, inclinando el animalito sobre un movimiento de cabeza. — Es un embustero; demasiado sabido que no puede hacer otra cosa que ladrar; además, sus intenciones no son malas; es poltrón; pero quiere ganarse los favores de su amo. Es raro es puramente humanitario y es indudable que se lo ha comunicado el hombre. Las piernas echaban a perderse en la casa mercantilista, vendida a los po-

«¿Ves qué indolente más perversa?» dijo Promoff, inclinando el animalito sobre un movimiento de cabeza. — Es un embustero; demasiado sabido que no puede hacer otra cosa que ladrar; además, sus intenciones no son malas; es poltrón; pero quiere ganarse los favores de su amo. Es raro es puramente humanitario y es indudable que se lo ha comunicado el hombre. Las piernas echaban a perderse en la casa mercantilista, vendida a los po-

«¿Ves qué indolente más perversa?» dijo Promoff, inclinando el animalito sobre un movimiento de cabeza. — Es un embustero; demasiado sabido que no puede hacer otra cosa que ladrar; además, sus intenciones no son malas; es poltrón; pero quiere ganarse los favores de su amo. Es raro es puramente humanitario y es indudable que se lo ha comunicado el hombre. Las piernas echaban a perderse en la casa mercantilista, vendida a los po-

«¿Ves qué indolente más perversa?» dijo Promoff, inclinando el animalito sobre un movimiento de cabeza. — Es un embustero; demasiado sabido que no puede hacer otra cosa que ladrar; además, sus intenciones no son malas; es poltrón; pero quiere ganarse los favores de su amo. Es raro es puramente humanitario y es indudable que se lo ha comunicado el hombre. Las piernas echaban a perderse en la casa mercantilista, vendida a los po-

«¿Ves qué indolente más perversa?» dijo Promoff, inclinando el animalito sobre un movimiento de cabeza. — Es un embustero; demasiado sabido que no puede hacer otra cosa que ladrar; además, sus intenciones no son malas; es poltrón; pero quiere ganarse los favores de su amo. Es raro es puramente humanitario y es indudable que se lo ha comunicado el hombre. Las piernas echaban a perderse en la casa mercantilista, vendida a los po-

«¿Ves qué indolente más perversa?» dijo Promoff, inclinando el animalito sobre un movimiento de cabeza. — Es un embustero; demasiado sabido que no puede hacer otra cosa que ladrar; además, sus intenciones no son malas; es poltrón; pero quiere ganarse los favores de su amo. Es raro es puramente humanitario y es indudable que se lo ha comunicado el hombre. Las piernas echaban a perderse en la casa mercantilista, vendida a los po-

«¿Ves qué indolente más perversa?» dijo Promoff, inclinando el animalito sobre un movimiento de cabeza. — Es un embustero; demasiado sabido que no puede hacer otra cosa que ladrar; además, sus intenciones no son malas; es poltrón; pero quiere ganarse los favores de su amo. Es raro es puramente humanitario y es indudable que se lo ha comunicado el hombre. Las piernas echaban a perderse en la casa mercantilista, vendida a los po-

«¿Ves qué indolente más perversa?» dijo Promoff, inclinando el animalito sobre un movimiento de cabeza. — Es un embustero; demasiado sabido que no puede hacer otra cosa que ladrar; además, sus intenciones no son malas; es poltrón; pero quiere ganarse los favores de su amo. Es raro es puramente humanitario y es indudable que se lo ha comunicado el hombre. Las piernas echaban a perderse en la casa mercantilista, vendida a los po-

«¿Ves qué indolente más perversa?» dijo Promoff, inclinando el animalito sobre un movimiento de cabeza. — Es un embustero; demasiado sabido que no puede hacer otra cosa que ladrar; además, sus intenciones no son malas; es poltrón; pero quiere ganarse los favores de su amo. Es raro es puramente humanitario y es indudable que se lo ha comunicado el hombre. Las piernas echaban a perderse en la casa mercantilista, vendida a los po-

«¿Ves qué indolente más perversa?» dijo Promoff, inclinando el animalito sobre un movimiento de cabeza. — Es un embustero; demasiado sabido que no puede hacer otra cosa que ladrar; además, sus intenciones no son malas; es poltrón; pero quiere ganarse los favores de su amo. Es raro es puramente humanitario y es indudable que se lo ha comunicado el hombre. Las piernas echaban a perderse en la casa mercantilista, vendida a los po-

«¿Ves qué indolente más perversa?» dijo Promoff, inclinando el animalito sobre un movimiento de cabeza. — Es un embustero; demasiado sabido que no puede hacer otra cosa que ladrar; además, sus intenciones no son malas; es poltrón; pero quiere ganarse los favores de su amo. Es raro es puramente humanitario y es indudable que se lo ha comunicado el hombre. Las piernas echaban a perderse en la casa mercantilista, vendida a los po-

«¿Ves qué indolente más perversa?» dijo Promoff, inclinando el animalito sobre un movimiento de cabeza. — Es un embustero; demasiado sabido que no puede hacer otra cosa que ladrar; además, sus intenciones no son malas; es poltrón; pero quiere ganarse los favores de su amo. Es raro es puramente humanitario y es indudable que se lo ha comunicado el hombre. Las piernas echaban a perderse en la casa mercantilista, vendida a los po-

«¿Ves qué indolente más perversa?» dijo Promoff, inclinando el animalito sobre un movimiento de cabeza. — Es un embustero; demasiado sabido que no puede hacer otra cosa que ladrar; además, sus intenciones no son malas; es poltrón; pero quiere ganarse los favores de su amo. Es raro es puramente humanitario y es indudable que se lo ha comunicado el hombre. Las piernas echaban a perderse en la casa mercantilista, vendida a los po-

«¿Ves qué indolente más perversa?» dijo Promoff, inclinando el animalito sobre un movimiento de cabeza. — Es un embustero; demasiado sabido que no puede hacer otra cosa que ladrar; además, sus intenciones no son malas; es poltrón; pero quiere ganarse los favores de su amo. Es raro es puramente humanitario y es indudable que se lo ha comunicado el hombre. Las piernas echaban a perderse en la casa mercantilista, vendida a los po-

utilizó el párrafo que el extracto de uno de sus artículos y que encabezaba con el título «¿Ves qué indolente más perversa?» para preguntar a los que si se reaffirma en su opinión, o si yo creo errónea, porque usted mejor que yo sabe que la Anarquía sea comunista o individual es la libre emisión del pensamiento. ¿Cómo se podría formar un comunismo anárquico, si no se tiene el pensamiento y el espíritu individualistas? Completamente anarquistas? Naturalmente a base de la educación que nos dá la actual sociedad, no está formado el individuo anarquista, por lo tanto tampoco el comunismo anárquico que usted de antemano critica.

En espera de ver confirmado el anarquismo del compañero Torralvo, aclarando mis preguntas y dándome un poco de luz sobre la opinión por mí formada, le s luda con un deseo. ¡Adelante los individuos anarquistas, unidos en el fuerte abrazo del comunismo anárquico! J. PRAT.

«LA PAZ»
Aparece hoy el primer número de éste ya anunciado periódico netamente antimilitarista. Lleva excelente material doctrinario que se recomienda por sí solo. Ahora, depende de los compañeros el que prosiga saliendo a luz una hoja combativa tan necesaria como lo es «La Paz». Actividad, pues.

DE MONTEVIDEO
La agrupación «Constancia» de Montevideo, se adhiere moral y materialmente a la campaña que ha emprendido «La Protesta» pro Radowsky, a cuyo efecto ha auspiciado una gran serie de conferencias en contra de la inquisición argentina. De ellas, llevadas a cabo y en esta semana efectuadas otras tantas hasta cerrar la campaña con un mitin callejero que se celebró el día 26 del corriente. También se llevará a cabo en esta ciudad el 11 de junio, una conferencia socialista-anarquista, entre un miembro del partido socialista uruguayo y un compañero de la agrupación «Constancia».

Corresponsal.

Policiales

A última hora nos llega la noticia de que los compañeros José Torralvo y Eliseo Rojo han sido tenidos por perros de O. Social sin saber a que obedecen el «atrasado» perro. Al mismo tiempo, nos comunican de la sociedad de los Pincheros, que los compañeros Carrelo y Klear han re-obrado su libertad, quedando por ello Poppino y compañía canina, con los ojos claros y «sin viras». ¡Más vale así!

DE BAHIA BLANCA

Voces de la cárcel

Al pueblo productor nos dirigimos, y a los hombres de sentimientos altruistas. A esos que saben de miseria y dolores, porque son los únicos llamados a hacer justicia verdadera. Nuestra voz de protesta que lanzamos desde la cárcel, va dirigida a los trabajadores de todo el mundo para enterarse que la tierra argentina, trata a los presos, que cambian leyes antihumanas, que imponen en esta democrática república, de benditas libertades. Pues en esta prisión se nos explota descaradamente. A que si nos venen artículos de última calidad a precios carísimos, viniendo los medidos y pesados desde afuera, sin saber nosotros lo que nos roba el sinvergüenza explotador Domingo Orlandi, quien hace todos esos manejos, ruines, de acuerdo con su socio, el cacique y verdugo Hernández, director de esta prisión, siendo numerosas protestas indites que esos despozas hacen lo que les da gusto y gana, valiéndose de que los presos no pueden ir a otra parte a buscar. ¡Paréceme mentira que existan muchos que tengan la audacia de hablar de las grandezas argentinas! ¡Ah, ¡héales! ¡Criminales! Quisiera que todos esos periodistas de la prensa burocrática mercantilista, vendida a los po-

«¿Ves qué indolente más perversa?» dijo Promoff, inclinando el animalito sobre un movimiento de cabeza. — Es un embustero; demasiado sabido que no puede hacer otra cosa que ladrar; además, sus intenciones no son malas; es poltrón; pero quiere ganarse los favores de su amo. Es raro es puramente humanitario y es indudable que se lo ha comunicado el hombre. Las piernas echaban a perderse en la casa mercantilista, vendida a los po-

«¿Ves qué indolente más perversa?» dijo Promoff, inclinando el animalito sobre un movimiento de cabeza. — Es un embustero; demasiado sabido que no puede hacer otra cosa que ladrar; además, sus intenciones no son malas; es poltrón; pero quiere ganarse los favores de su amo. Es raro es puramente humanitario y es indudable que se lo ha comunicado el hombre. Las piernas echaban a perderse en la casa mercantilista, vendida a los po-

«¿Ves qué indolente más perversa?» dijo Promoff, inclinando el animalito sobre un movimiento de cabeza. — Es un embustero; demasiado sabido que no puede hacer otra cosa que ladrar; además, sus intenciones no son malas; es poltrón; pero quiere ganarse los favores de su amo. Es raro es puramente humanitario y es indudable que se lo ha comunicado el hombre. Las piernas echaban a perderse en la casa mercantilista, vendida a los po-

«¿Ves qué indolente más perversa?» dijo Promoff, inclinando el animalito sobre un movimiento de cabeza. — Es un embustero; demasiado sabido que no puede hacer otra cosa que ladrar; además, sus intenciones no son malas; es poltrón; pero quiere ganarse los favores de su amo. Es raro es puramente humanitario y es indudable que se lo ha comunicado el hombre. Las piernas echaban a perderse en la casa mercantilista, vendida a los po-

«¿Ves qué indolente más perversa?» dijo Promoff, inclinando el animalito sobre un movimiento de cabeza. — Es un embustero; demasiado sabido que no puede hacer otra cosa que ladrar; además, sus intenciones no son malas; es poltrón; pero quiere ganarse los favores de su amo. Es raro es puramente humanitario y es indudable que se lo ha comunicado el hombre. Las piernas echaban a perderse en la casa mercantilista, vendida a los po-

«¿Ves qué indolente más perversa?» dijo Promoff, inclinando el animalito sobre un movimiento de cabeza. — Es un embustero; demasiado sabido que no puede hacer otra cosa que ladrar; además, sus intenciones no son malas; es poltrón; pero quiere ganarse los favores de su amo. Es raro es puramente humanitario y es indudable que se lo ha comunicado el hombre. Las piernas echaban a perderse en la casa mercantilista, vendida a los po-

«¿Ves qué indolente más perversa?» dijo Promoff, inclinando el animalito sobre un movimiento de cabeza. — Es un embustero; demasiado sabido que no puede hacer otra cosa que ladrar; además, sus intenciones no son malas; es poltrón; pero quiere ganarse los favores de su amo. Es raro es puramente humanitario y es indudable que se lo ha comunicado el hombre. Las piernas echaban a perderse en la casa mercantilista, vendida a los po-

«¿Ves qué indolente más perversa?» dijo Promoff, inclinando el animalito sobre un movimiento de cabeza. — Es un embustero; demasiado sabido que no puede hacer otra cosa que ladrar; además, sus intenciones no son malas; es poltrón; pero quiere ganarse los favores de su amo. Es raro es puramente humanitario y es indudable que se lo ha comunicado el hombre. Las piernas echaban a perderse en la casa mercantilista, vendida a los po-

«¿Ves qué indolente más perversa?» dijo Promoff, inclinando el animalito sobre un movimiento de cabeza. — Es un embustero; demasiado sabido que no puede hacer otra cosa que ladrar; además, sus intenciones no son malas; es poltrón; pero quiere ganarse los favores de su amo. Es raro es puramente humanitario y es indudable que se lo ha comunicado el hombre. Las piernas echaban a perderse en la casa mercantilista, vendida a los po-

«¿Ves qué indolente más perversa?» dijo Promoff, inclinando el animalito sobre un movimiento de cabeza. — Es un embustero; demasiado sabido que no puede hacer otra cosa que ladrar; además, sus intenciones no son malas; es poltrón; pero quiere ganarse los favores de su amo. Es raro es puramente humanitario y es indudable que se lo ha comunicado el hombre. Las piernas echaban a perderse en la casa mercantilista, vendida a los po-

«¿Ves qué indolente más perversa?» dijo Promoff, inclinando el animalito sobre un movimiento de cabeza. — Es un embustero; demasiado sabido que no puede hacer otra cosa que ladrar; además, sus intenciones no son malas; es poltrón; pero quiere ganarse los favores de su amo. Es raro es puramente humanitario y es indudable que se lo ha comunicado el hombre. Las piernas echaban a perderse en la casa mercantilista, vendida a los po-

«¿Ves qué indolente más perversa?» dijo Promoff, inclinando el animalito sobre un movimiento de cabeza. — Es un embustero; demasiado sabido que no puede hacer otra cosa que ladrar; además, sus intenciones no son malas; es poltrón; pero quiere ganarse los favores de su amo. Es raro es puramente humanitario y es indudable que se lo ha comunicado el hombre. Las piernas echaban a perderse en la casa mercantilista, vendida a los po-

«¿Ves qué indolente más perversa?» dijo Promoff, inclinando el animalito sobre un movimiento de cabeza. — Es un embustero; demasiado sabido que no puede hacer otra cosa que ladrar; además, sus intenciones no son malas; es poltrón; pero quiere ganarse los favores de su amo. Es raro es puramente humanitario y es indudable que se lo ha comunicado el hombre. Las piernas echaban a perderse en la casa mercantilista, vendida a los po-

«¿Ves qué indolente más perversa?» dijo Promoff, inclinando el animalito sobre un movimiento de cabeza. — Es un embustero; demasiado sabido que no puede hacer otra cosa que ladrar; además, sus intenciones no son malas; es poltrón; pero quiere ganarse los favores de su amo. Es raro es puramente humanitario y es indudable que se lo ha comunicado el hombre. Las piernas echaban a perderse en la casa mercantilista, vendida a los po-

«¿Ves qué indolente más perversa?» dijo Promoff, inclinando el animalito sobre un movimiento de cabeza. — Es un embustero; demasiado sabido que no puede hacer otra cosa que ladrar; además, sus intenciones no son malas; es poltrón; pero quiere ganarse los favores de su amo. Es raro es puramente humanitario y es indudable que se lo ha comunicado el hombre. Las piernas echaban a perderse en la casa mercantilista, vendida a los po-

líticos y los tiranos que viven a costa del pueblo que sufre y trabaja, y que invocan la libertad y la justicia cuando llega un 25 de mayo, o un 9 de Julio, quisiera repetimos, que vengan a mirar los centenares de obreros presos que se encuentran en las prisiones faltos de esa libertad que prometen los gobernantes que nos oprimen.

Aquí, en esta prisión, se encuentran muchos por haber robado, para darles de comer a sus pequeños, para que no sucumbieran de hambre en estas tierras de abundancia—según los parámetros de la burguesía—y otros por defender sus verdaderos derechos de hombres, también obreros, job, tiranos salvajes y esto hace crípar los sufridos de indignación,—se encuentran encerrados prisiones nacidas, muchachas jovencitas, de las cuales varias se hallan en estado de embarazo, víctimas de los atroces brutales, de los mismos directores y guardianes, quienes abusan de estas infelices mujeres, para saciar sus apetitos y sus instintos de fieras estos degenerados y corrompidos. Esa es la justicia y la libertad, tan decantada por los políticos y tiranos de esta república que se dice libre, que a un hombre por defender su vida o sus derechos naturales, se le hunde en una prisión para hacer prevalecer por la fuerza inconstante, las leyes escritas en los códigos, que no tienen razón de existir, y no contenidos con apasionados honrados trabajadores, tienen la audacia cobarde de condenar jóvenes obreras y madres pobres con sus inocentes hijos, seres

«¿Ves qué indolente más perversa?» dijo Promoff, inclinando el animalito sobre un movimiento de cabeza. — Es un embustero; demasiado sabido que no puede hacer otra cosa que ladrar; además, sus intenciones no son malas; es poltrón; pero quiere ganarse los favores de su amo. Es raro es puramente humanitario y es indudable que se lo ha comunicado el hombre. Las piernas echaban a perderse en la casa mercantilista, vendida a los po-

«¿Ves qué indolente más perversa?» dijo Promoff, inclinando el animalito sobre un movimiento de cabeza. — Es un embustero; demasiado sabido que no puede hacer otra cosa que ladrar; además, sus intenciones no son malas; es poltrón; pero quiere ganarse los favores de su amo. Es raro es puramente humanitario y es indudable que se lo ha comunicado el hombre. Las piernas echaban a perderse en la casa mercantilista, vendida a los po-

«¿Ves qué indolente más perversa?» dijo Promoff, inclinando el animalito sobre un movimiento de cabeza. — Es un embustero; demasiado sabido que no puede hacer otra cosa que ladrar; además, sus intenciones no son malas; es poltrón; pero quiere ganarse los favores de su amo. Es raro es puramente humanitario y es indudable que se lo ha comunicado el hombre. Las piernas echaban a perderse en la casa mercantilista, vendida a los po-

«¿Ves qué indolente más perversa?» dijo Promoff, inclinando el animalito sobre un movimiento de cabeza. — Es un embustero; demasiado sabido que no puede hacer otra cosa que ladrar; además, sus intenciones no son malas; es poltrón; pero quiere ganarse los favores de su amo. Es raro es puramente humanitario y es indudable que se lo ha comunicado el hombre. Las piernas echaban a perderse en la casa mercantilista, vendida a los po-

«¿Ves qué indolente más perversa?» dijo Promoff, inclinando el animalito sobre un movimiento de cabeza. — Es un embustero; demasiado sabido que no puede hacer otra cosa que ladrar; además, sus intenciones no son malas; es poltrón; pero quiere ganarse los favores de su amo. Es raro es puramente humanitario y es indudable que se lo ha comunicado el hombre. Las piernas echaban a perderse en la casa mercantilista, vendida a los po-

«¿Ves qué indolente más perversa?» dijo Promoff, inclinando el animalito sobre un movimiento de cabeza. — Es un embustero; demasiado sabido que no puede hacer otra cosa que ladrar; además, sus intenciones no son malas; es poltrón; pero quiere ganarse los favores de su amo. Es raro es puramente humanitario y es indudable que se lo ha comunicado el hombre. Las piernas echaban a perderse en la casa mercantilista, vendida a los po-

«¿Ves qué indolente más perversa?» dijo Promoff, inclinando el animalito sobre un movimiento de cabeza. — Es un embustero; demasiado sabido que no puede hacer otra cosa que ladrar; además, sus intenciones no son malas; es poltrón; pero quiere ganarse los favores de su amo. Es raro es puramente humanitario y es indudable que se lo ha comunicado el hombre. Las piernas echaban a perderse en la casa mercantilista, vendida a los po-

«¿Ves qué indolente más perversa?» dijo Promoff, inclinando el animalito sobre un movimiento de cabeza. — Es un embustero; demasiado sabido que no puede hacer otra cosa que ladrar; además, sus intenciones no son malas; es poltrón; pero quiere ganarse los favores de su amo. Es raro es puramente humanitario y es indudable que se lo ha comunicado el hombre. Las piernas echaban a perderse en la casa mercantilista, vendida a los po-

«¿Ves qué indolente más perversa?» dijo Promoff, inclinando el animalito sobre un movimiento de cabeza. — Es un embustero; demasiado sabido que no puede hacer otra cosa que ladrar; además, sus intenciones no son malas; es poltrón; pero quiere ganarse los favores de su amo. Es raro es puramente humanitario y es indudable que se lo ha comunicado el hombre. Las piernas echaban a perderse en la casa mercantilista, vendida a los po-

«¿Ves qué indolente más perversa?» dijo Promoff, inclinando el animalito sobre un movimiento de cabeza. — Es un embustero; demasiado sabido que no puede hacer otra cosa que ladrar; además, sus intenciones no son malas; es poltrón; pero quiere ganarse los favores de su amo. Es raro es puramente humanitario y es indudable que se lo ha comunicado el hombre. Las piernas echaban a perderse en la casa mercantilista, vendida a los po-

«¿Ves qué indolente más perversa?» dijo Promoff, inclinando el animalito sobre un movimiento de cabeza. — Es un embustero; demasiado sabido que no puede hacer otra cosa que ladrar; además, sus intenciones no son malas; es poltrón; pero quiere ganarse los favores de su amo. Es raro es puramente humanitario y es indudable que se lo ha comunicado el hombre. Las piernas echaban a perderse en la casa mercantilista, vendida a los po-

«¿Ves qué indolente más perversa?» dijo Promoff, inclinando el animalito sobre un movimiento de cabeza. — Es un embustero; demasiado sabido que no puede hacer otra cosa que ladrar; además, sus intenciones no son malas; es poltrón; pero quiere ganarse los favores de su amo. Es raro es puramente humanitario y es indudable que se lo ha comunicado el hombre. Las piernas echaban a perderse en la casa mercantilista, vendida a los po-

«¿Ves qué indolente más perversa?» dijo Promoff, inclinando el animalito sobre un movimiento de cabeza. — Es un embustero; demasiado sabido que no puede hacer otra cosa que ladrar; además, sus intenciones no son malas; es poltrón; pero quiere ganarse los favores de su amo. Es raro es puramente humanitario y es indudable que se lo ha comunicado el hombre. Las piernas echaban a perderse en la casa mercantilista, vendida a los po-

“LA PROTESTA”

TALLERES GRAFICOS

Se hacen toda clase de trabajos concernientes al ramo: folletos, libros, manifiestos, periódicos, talararios - programas - sobres etc.

PRECIOS MÓDICOS

RAPIDEZ Y ESMERO

PIDAN PRESUPUESTO

DIARIO ANARQUISTA DE LA MAÑANA

Precio del ejemplar 0.05 cts.

La publicación anarquista más difundida en la America del Sud. La que con más tesón defiende los ideales anarquistas.

La tribuna libre más libre que acoge todas las discusiones ideológicas, sociológicas, filosóficas y de interes colectivo

TRABAJADORES

LEED “LA PROTESTA”

Redacción y Administración CALIFORNIA 1955

Unión Telefónica, 317 Barracas - Buenos Aires

LO QUE QUEREMOS

Queremos abolir radicalmente el dominio y la explotación del hombre por el hombre; queremos que los hombres, hermanados por una solidaridad consciente y decidida, cooperen todos voluntariamente en el bienestar de todos; queremos que la sociedad se constituya con el fin de suministrar a todos los seres humanos los medios de alcanzar el máximo bienestar posible, el máximo posible de desarrollo moral y material; queremos para todos pan, libertad, amor y ciencia. Y para conseguir este fin supremo creemos necesario que los medios de producción estén a disposición de todos, y que ningún hombre ó grupo de hombres, pueda obligar a los demás a someterse a su voluntad, ni ejercer su influencia de otro modo que con la fuerza de la razón y del ejemplo. Por consiguiente: expropiación de los detentadores del suelo y del capital a beneficio de todos y abolición del gobierno. E interinamente esto no se haga, propaganda del ideal; organización de las fuerzas populares; lucha continua, pacífica o violenta, según las circunstancias, contra el gobierno y contra los propietarios, a fin de conquistar toda la libertad y todo el bienestar que se pueda.

Enrique MALATESTA

BOICOT

Trabajadores no fumar cigarrillos:

Excelsior, Barrilete, Sin Bombo, Ideales, Reina Victoria, Sociales, La Favorita Popular N. 1 y Caras y Caretas. Y no beber las Cervezas:

Quilmes, Cristal, Tucma, Munich, Beck y Centenario Bock.

Solidaridad, Trabajadores!